

Capítulo 9



Salud mental, mediación pedagógica y adolescentes usuarios de internet-redes sociales online - televisión

Marta Silva Pertuz¹

Resumen

Los efectos de Internet, redes sociales y televisión en adolescentes universitarios entre 16 y 24 años son cada día más notorios. Este trabajo señala el rol de la familia como orientador para sus miembros ante la transformación de la comunicación, por los avances tecnológicos. El acompañamiento familiar juega un papel vital y mediador frente a los servicios y productos de televisión, Internet y las redes sociales, ya que influyen en la dinámica familiar. Sin embargo, el acompañamiento familiar se ve en cuanto a la televisión, más no en la Internet o las redes sociales. Los nuevos y viejos medios de comunicación afectan el uso del tiempo, los horarios, las comidas y la interacción con otros. Este tema, relacionado con las interacciones humanas cotidianas, amerita profundización académica, psicológica y social en el mundo actual.

Palabras clave: salud mental, mediación pedagógica, adolescentes, internet-redes sociales online-televisión.

1 Doctora en Ciencias de la Educación (Universidad de Cartagena - RUDECOLOMBIA). Estudios Doctorales en Educación y Pedagogía Social (Universidad de Granada - España). Magíster en Desarrollo Familiar (Universidad del Norte, Barranquilla. Colombia). Especialista en Orientación Familiar (Universidad de Navarra / España-Universidad de La Sabana / Colombia). Terapeuta Familiar Sistémica (Convenio Colombia-Argentina: Universidad de Cartagena, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar- Regional Bolívar, Instituto Familiar Sistémico y Asociación Sistémica de Bs. As.). Psicóloga (Universidad Metropolitana, Barranquilla - Colombia) - Investigadora Senior y Profesora Titular. Correo: m.silva@uni-metro.edu.co. Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-3779-8429>

Mental health, teaching mediation and adolescent internet users - online social networks – television

Abstract

The effects of the internet, social networks and television on college adolescents between 16 and 24 years old are becoming more important every day. This work points out the role of the family as a guide for its members as well as the transformation of communication due to these technological advances. Family support plays a vital and mediating role in the face of television, Internet and social media services and products, as they influence family dynamics. However, family support is seen in terms of television, but not on the Internet or social networks. The new and old media affect the use of time, schedules, meals, and interaction with others. It is these important themes in everyday human interactions that merit academic, psychological and social deepening in today's world.

Keywords: mental health, pedagogical-mediation, adolescents, internet-online social networks-television.

Introducción

La Internet se convirtió en la década de los noventa en un poderoso canal multimedia de comunicación interpersonal y social sincrónico (*chat*, *video chat*, mensajería instantánea, entre otros), y asincrónico (correo electrónico o foros). Se constituyó en una inmensa, así como dinámica fuente de información sobre cualquier tema o actividad, y un medio de publicación global de noticias, documentos y creaciones personales (páginas *web*, *blogs*, *wikis*, *entornos de publicación*, *tv online*) al alcance de todos.

Al multiplicarse los canales de información y comunicación se hizo necesario pensar en las formas posibles para catalizar los aprendizajes, usos racionales y necesarios que disminuyeran los abusos y dependencias o adicciones tecnológicas para algunos. Al igual que sucedía y aún ocurre con la televisión, el lugar y uso que ocupa el computador en el hogar sufre variaciones en función del género, la edad, las condiciones socioeconómicas, el nivel educativo, el estilo para ejercer la comunicación, la autoridad y la puesta de límites, entre otros aspectos, factores y categorías.

Ha sido evidente que la familia desempeña un papel fundamental y predominante en el establecimiento de pautas de interacción y socialización que nutren la salud mental de sus miembros, especialmente niños y adolescentes después, se replica en contextos, por ejemplo, como el escolar, el social, el laboral y el de pareja, entre otros.

Las redes sociales y su uso se han constituido en algo cotidiano en la vida de las personas. Plataformas como Facebook, Twitter e Instagram han revolucionado las formas de interactuar y de intercambiar entre los seres humanos y son utilizadas por multitudes de personas en todo el mundo (“estar conectados/as”).

Estas se han convertido en un espacio en el cual se establecen y cultivan relaciones, adicionalmente, configuran la identidad (en muchas personas y colectivos) facilitando conocer y expresarse acerca del mundo que nos rodea. Aun así, vale preguntarse: ¿Se han analizado o valorado los peligros y riesgos que estas connotan?

Según Faros (2020) la mayor incidencia del uso de las redes sociales suele presentarse entre los jóvenes de 16 a 24 años, un período crucial para el desarrollo emocional y psicosocial de las personas y su salud mental individual y grupal.

Precisamente, por ello, el objetivo del presente trabajo se orienta a reconocer y comprender el impacto de las redes sociales en los jóvenes, centrandó el interés en cómo estas pueden afectar su salud mental o, más bien, la salud integral de las personas (considerando aspectos como la familia, la educación, sexualidad; lo social, recreativo y asociativa, entre otros aspectos). Metodológicamente el estudio se abordó desde una perspectiva descriptivo-cualitativa, con un enfoque interpretativo-comprensivo utilizando las técnicas investigativas del cuestionario y la observación participante.

Sobre la salud mental de los adolescentes

Muchos jóvenes no han conocido un mundo sin acceso a Internet y redes sociales, pues su uso ha aumentado rápidamente en la última década. Un ejemplo de ello es que en 2007 solo el 22% de las personas del Reino Unido tenían al menos un perfil en las redes sociales, mientras que en el 2016 esta cifra aumentó al 89% (Faros, 2020).

Ser un adolescente es ya bastante difícil, pero las presiones a las que se enfrentan los jóvenes conectados a las redes son, sin duda, únicas para esta generación digital. Es conocido que las redes sociales más populares son fuente de innumerables beneficios y ventajas para sus usuarios y también generan efectos secundarios poco saludables.

Un nuevo estudio, realizado entre jóvenes británicos, se centra en un problema muy particular: el bienestar y la salud mental de los usuarios de estas aplicaciones, sobre todo Instagram, en el cual se considera inadecuada esta red para la salud mental de los adolescentes. De acuerdo con Faros (2020) uno de cada seis jóvenes experimentará un trastorno de ansiedad en algún momento de su vida, y las tasas de ansiedad y depresión en los jóvenes han aumentado un 70%.

El estudio ha demostrado que 4 de cada 5 jóvenes afirman que el uso de las redes sociales provoca que sus sentimientos de ansiedad empeoren. Ver amigos constantemente de vacaciones o disfrutando de las noches, puede hacer que los jóvenes sientan que están perdiendo momentos gratos mientras que otros “disfrutan de la vida”.

Estos sentimientos pueden promover la comparación y un efecto de “desesperación”. Las imágenes a menudo poco realistas que se ofrecen en las redes sociales pueden hacer que los jóvenes tengan bajos sentimientos de autoconciencia, desfavorable autoestima y la búsqueda del perfeccionismo que pueden manifestarse como trastornos de ansiedad.

Además de los trastornos de ansiedad, de acuerdo con lo señalado en Faros (2020), casi 80 000 niños y jóvenes del Reino Unido sufren depresión severa. Hay una creciente evidencia que vincula el uso de las redes sociales y la depresión en los jóvenes. El uso de estas durante más de dos horas al día también se ha asociado, de forma independiente, con la inadecuada autoapreciación de la salud mental, un aumento de los niveles de angustia psicológica y de la ideación suicida. Este fenómeno se ha etiquetado incluso como “depresión de Facebook”.

Por otra parte, el sueño y la salud mental están estrechamente relacionados. El sueño es especialmente importante en los jóvenes y adolescentes, ya que el dormir es un momento clave para su desarrollo. El sueño es esencial para poder funcionar favorablemente durante el día, y los adolescentes necesitan alrededor de 1 o 2 horas diarias de sueño diaria más que los adultos.

Numerosos estudios han demostrado que el uso creciente de redes sociales tiene una asociación significativa con la mala calidad del sueño en los jóvenes. Utilizar las redes sociales a través de teléfonos, ordenadores portátiles y tabletas por la noche antes de dormir también está relacionado con un sueño de mala calidad.

Se piensa que el uso de luces LED antes del sueño, puede interferir y bloquear procesos naturales en el cerebro que desencadenan sensaciones de somnolencia, así como afectar la liberación de la hormona del sueño, la melatonina. Esto significa que se tarda más en dormir y las personas terminan consiguiendo menos horas de sueño cada noche.

Uno de cada cinco jóvenes afirma despertarse durante la noche para consultar mensajes en las redes sociales, lo que multiplica por tres el hecho de sentirse cansados en la escuela, en comparación con los compañeros de clase que no utilizan las redes sociales durante la noche, señala Faros (2020).

Acerca de las mediaciones

La comunicación y socialización se convierten en elementos importantes, al momento de conversar sobre el uso de la tecnología y las nuevas formas de circulación del conocimiento, por ello, seguidamente se mencionan de manera sucinta algunos autores que versan al respecto.

Con relación a lo anteriormente expuesto, entre estos autores están Serrano (1977) con su teoría de las *mediaciones sociales*; Vygotsky (1934) y la teoría sobre las zonas de desarrollo próximo y potencial (ZDP) —fundamentadas en aportaciones teóricas acerca de las herramientas psicológicas como son la mediación e internalización—; Watzlawick *et al.* (1985), con su teoría sobre la pragmática de la comunicación humana; Eco (2000; 2004), y sus pertinentes planteamientos sobre semiótica así como mediaciones sociales; adicionalmente, Von Bertalanffy (1968) con la teoría general de los sistemas; y Morin (1990, 1999) con la teoría sobre la complejidad, al igual que el pensamiento complejo y sus urgentes reflexiones en torno al pensar global sobre humanidad (2011), acerca del futuro tecnológico y axiológico de la humanidad (2015).

Serrano, catedrático de la Universidad Complutense de Madrid (UCM) es uno de los científicos y epistemólogos de la comunicación, cuyos trabajos han tenido mayor influencia en los estudios realizados en este campo desde los años setenta a nuestros días, principalmente en Europa y América Latina. Los campos disciplinares e investigativos diversos, como, por ejemplo, la comunicación, la medicina, la sociología, el trabajo social, la psicología, la fonoaudiología, la antropología, la ingeniería de sistemas, la pedagogía, la historia, entre otros, deben generar sinergias interdisciplinarias para conocer, comprender y promocionar usos favorables, incluyentes y positivos para el desarrollo humanístico y sociofamiliar del proceso/problemática abordada en este artículo.

En un diálogo intercontinental, estas inquietudes se sintonizan con derroteros investigativos como los del Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (Ciespalc), una institución fundada en 1959, y que a partir de los años setenta jugaría un papel muy relevante en la producción de estudios que nutren la teoría de la comunicación desde una perspectiva crítica, transformadora y latinoamericana; el trabajo de Serrano entró en convergencia y enriqueció la teoría crítica latinoamericana, a raíz de la publicación en 1977 de *La mediación social* y, poco después, la edición revisada y aumentada (1981) de la *Teoría de la comunicación I* y *Epistemología y análisis de la referencia* (1982), se constituyen en alternativas teórico-conceptuales para abordar el problema.

En particular, su teoría de la *mediación social* (Serrano, 1977) permite explicar el papel que los medios de comunicación social (MCS) juegan como agentes que actúan entre los cambios macrosociales y los cambios micro psicológicos y conductuales, contribuyendo al ajuste entre ambos. Esta relación favorece la producción y reproducción del orden social bajo las nuevas condiciones de dominación del capitalismo postindustrial o monopolista que arranca al final de la década de los años sesenta del siglo anterior.

A través de mediaciones cognoscitivas y estructurales, los medios seleccionan el acontecer relevante, los *modelos de representación* del mundo y de producción de comunicación, conformando y nutriendo la *identidad* y los *hábitos* que proporcionan referencias comunes a/de la sociedad, actuando así sobre la conciencia, generando cohesión social y gestionando conflictos inherentes al tipo de sociedad actual (Serrano, 1985). La teoría de la mediación social ofrece un nuevo objeto para las ciencias sociales, en cuanto al estudio de la producción, transmisión y abordaje de la cultura, a partir del análisis de los *modelos culturales* y de sus funciones.

Comprender las formas en que se transmite la información resulta necesario cuando la cultura es asumida como un procedimiento de dominación. Así ocurre en los fenómenos de *transculturación*, es decir, cuando una sociedad destruye las señas de identidad de otra. También sucede en los procesos de *control social*, cada vez que se propone una visión preestablecida del mundo y de lo que sucede en él, para influir sobre la conciencia y *modos de comportamiento* de las personas, con respecto, a

los procesos de mediación en relación con los medios de comunicación, tal como lo reafirma Moragas (1985).

En esta área de la comunicación y las mediaciones sociales, hasta hoy, más de treinta años después del florecimiento teórico —al decir de los antiguos griegos—, la perspectiva de los fenómenos comunicativos realimenta y permite comprender los orígenes de la comunicación, así como la complejidad de sus relaciones con la naturaleza, la sociedad y la vida, estableciendo, de este modo, la posibilidad de una ciencia de la comunicación autónoma y, al mismo tiempo, productivamente conectada al conjunto de las ciencias biológicas y sociales (inter y transdisciplinarietà); Serrano proporciona con su trabajo teórico una explicación específicamente comunicativa de los fenómenos, biológicos y culturales generados por los procesos de comunicación.

Con respecto a las teorías del aprendizaje y su interdependencia con las mediaciones resultan relevantes y pertinentes, los aportes de Ausubel (citado por Coll, 1994) con su teoría e investigaciones acerca del aprendizaje significativo: esto, sumado a los aportes de otros autores, permite observar la necesidad transitoria de las ayudas que los docentes, padres de familia y adultos, prestan a niños, adolescentes y jóvenes en su aprendizaje hasta cuando logren mayores niveles de autonomía (para el caso, en el uso de los aportes tecnológicos de la información y la comunicación). Desde el campo de la *comunicación en contexto*, la idea de *acción mediada* y, desarrollada entre otros, por Freire (1996), Barbero (2006), Schmucler (1995), autores que reivindican que el concepto está atravesado por la dimensión comunicacional.

Esto significa que no es posible hablar de educación sin que intervenga la comunicación, entendida esta como producción en común de sentido, definición que se diferencia de aquellas que solo proponen la comunicación como transmisión de sentido unidireccional. Al decir Barbero (2006) que los diferentes modelos comunicacionales subyacen a las diversas matrices culturales y pedagógicas, sugiere observar la comunicación desde dentro de los procesos, prácticas y entornos educativos, familiares y socioculturales; no como solo una estrategia exterior (de ayuda, modernización o adorno a lo pedagógico).

Lo educativo en las mediaciones

Los tres componentes de enseñar-aprender son los docentes, los educandos y el conocimiento. Estos interactúan en un determinado contexto y se implican en un proceso complejo, donde, si bien, la centralidad la tiene el sujeto que aprende, la ayuda externa —siguiendo a Vygotsky— cobra especial relevancia, teniendo en cuenta la especificidad de la comunicación en la modalidad estudiada o en el proceso requerido.

El concepto de *mediación* es clave para interpretar las formas en que los docentes, padres de familia o ciudadanos se involucran o intervienen con la finalidad de desplegar estrategias de enseñanza, asesoría u orientación. Estas tienen como propósito no solo transmitir información, sino lograr que el educando o hijo se apropie de determinados conocimientos y formas de usar los desarrollos tecnológicos de uso masivo, con la expectativa de desarrollar mejores comprensiones y significados con un contexto específico y de forma proactiva. Así, posibilitarán el desarrollo de actitudes, comportamientos, hábitos y competencias saludables e integradoras en las interacciones con los demás.

Lo anterior deberá lograrse sin desplazar la comunicación esencial/ personal, ya que, desde un punto de vista humano y epistemológico, sin el reconocimiento del otro como sujeto capaz de lenguaje y acción, no es posible una educación autónoma. Esto permitirá un desarrollo amplio desde el punto de vista cognoscitivo (no lo impuesto, lo meramente repetitivo o por imitación) para compartir, en el reconocimiento dialógico, proyectos de vida en común con otros.

De esto se entiende que la educación y la comunicación no pueden separarse. Por tanto, el *proceso de mediación* es un proceso flexible de educación y comunicación, crítico, constante, constructivo y activo, asumiendo entonces, que educar es comunicar, al mismo tiempo que una acción comunicativa conlleva un matiz educativo y humanizador.

Se evidencia y confirma, en la cotidianidad, lo que es una tendencia general percibida acerca del uso y consumo de los medios tecnológicos indagados por parte de la población adolescente, lo cual se contrasta con la realidad, al ver en diversos lugares a los jóvenes en contacto y comunicación, “conectados” como se le llama coloquialmente.

En la región Caribe colombiana, se han realizado dos investigaciones al respecto en la ciudad de Barranquilla (Colombia), en un lapso de casi dos décadas: *Caracterización de la relación entre las redes sociales virtuales y la formación de la dimensión humana adolescente* realizada por J, Escorcía (2015) y *Acción mediadora de la familia frente a la recepción de productos televisivos en niños de tercer y cuarto grado escolar con estudiantes de colegios de estrato socioeconómico alto en la ciudad de Cartagena, Colombia*, desarrollada por Silva y Torres (1998).

Además de lo anterior, puede observarse que, posiblemente, los procesos de lectura y escritura se vean afectados, tal como lo plantea Silva (2003): los aportes tecnológicos son una variada y compleja proyección del ser humano. Procesos tan vitales y decisivos para la evolución del hombre, como la lectura y escritura, entran en crisis, se redefinen, viven otras formas en su ejercicio, unas positivas y otras en contravía de aquella.

En esta dinámica local, regional, nacional e internacional, los diferentes desarrollos tecnológicos, entre los que se cuentan las redes sociales online (virtuales), servicios de la Internet y de la televisión que se están generando en las relaciones interpersonales y en el comportamiento / intereses / motivaciones humanas cotidianos, en diversos ámbitos, individual y colectivo.

Para comprender lo anterior, serán importantes los soportes teóricos, entre los cuales se encuentra a Capdevila (2010) quién indica en su estudio que el fenómeno de las redes sociales ha revolucionado el concepto de relación social clásica y la inversión del tiempo libre. En estas se buscan contactos con aquellos con quienes se ha perdido comunicación, se mantienen amistades, se pone al día de la vida de los demás, se conoce a gente nueva o incluso se encuentra trabajo.

Por otra parte, Noguera (2010), en su trabajo señaló que España es uno de los países del mundo con mayor consumo de redes sociales y, entre estas, Facebook se presenta como la más importante a nivel internacional. Si a dichos fenómenos se le suma el evidente panorama de transformación que está sufriendo el periodismo no es de extrañar que el progresivo acercamiento de algunos medios electrónicos españoles (y colombianos, entre muchas otras naciones) a esta plataforma, pueda valorarse como una de las vías para localizar y desarrollar nuevos productos periodísticos para

la red. En ese estudio, a partir de una observación estructurada, se aborda el comportamiento más significativo de los cibernautas españoles.

Según Díaz y García Fernández (2003), en su investigación *La familia e Internet, ¿un juego tres bandas?* expresaron: Bartolomé (1998) aborda en su estudio que, en algunos países como Estados Unidos, el tema ya ha llegado hasta la elaboración de leyes que luego han sido anuladas por el Tribunal Supremo; los padres se preocupan por los materiales a los cuales sus hijos pueden acceder desde dentro de su casa; los profesores lamentan que sus alumnos “chatean” en horas de clase. Y en el otro extremo, se interrogan acerca de si ¿existe libertad de expresión en internet? Finalmente, en su artículo titulado *Educación familiar y mediación televisiva*, Cánovas y Sahuquillo (2010) manifestaron la importancia de tratar de abordar la compleja influencia del visionario televisivo en el proceso de socialización y educación de la infancia y la adolescencia, centrando la atención en la necesidad de considerar a la familia como agencia mediadora/educadora de especial relevancia.

Por otro lado, en la investigación de L. Escorcía *et al.* (2015), manifiestan que se brindará un valioso aporte a la población conformada por niños, niñas y adolescentes, al igual que a los padres de familia, en la orientación que brindan a sus hijos respecto al adecuado uso de la tecnología (esto incluye los medios televisivos, la Internet y las redes sociales).

Sin embargo, las redes sociales despiertan un debate en torno a la privacidad; los riesgos de estas nuevas relaciones, al estar mucho tiempo conectado con varios de amigos; las formas en que afectan o no con la productividad en el trabajo; el desempeño escolar; la calidad de las interacciones familiares, así como el desempeño de su rol en la familia; y en su entorno social.

Actualmente, es de interés en el campo de las ciencias sociales y humanas, el estudio de medios de comunicación social (MCS) y la relación de estos con el comportamiento humano, individual y colectivo. Los estudios, las investigaciones, el abordaje y la formación de agentes educativos (en las familias, los contextos escolares, las diversas formas de asociatividad y sistemas sociales) debe ser responsable, comprometido, serio, por parte de quienes deben asumir, usar o interactuar con los desarrollos/aportes tecnológicos de la manera más adecuada y saludable para orientar el manejo de estas relaciones.

Internet se ha promocionado como una complejísima red de redes, fuente de información, de comercio y de entretenimiento. Una tecnología y unos nuevos servicios que están teniendo un impacto radical en la producción (transformando mercados y contextos de distribución) y, en particular en el consumo. Este *chat* ha generado una tendencia que ha sido acompañada y en cierto modo ha sido promovida, por una retórica mediática, para popularización.

El alto nivel de accesibilidad y la oferta diversa de servicios disponibles en la red han hecho que se empiece a hablar de un riesgo potencial por sobreuso. Se plantea también la posible presencia de cambios en el estado de ánimo cuando empieza la actividad, así como la existencia de inquietud e irritabilidad cuando no se está conectado o se es interrumpido durante la conexión, y la aparición de recaídas después de intentos por interrumpir o controlar la frecuencia de acceso a la red. La relación de los MCS (productos y servicios en la televisión y la Internet), particularmente en lo referente a las redes sociales, es compleja y polidimensional.

Gadamer (2001) señala que los grandes avances científicos y tecnológicos implican la aparición de otros problemas cuya solución supera el campo de estos saberes. Algunos problemas son nuevos, se han gestado al introducir la aplicación del conocimiento científico y de la tecnología a las condiciones de la existencia cotidiana del ser humano; pero otros se han exacerbado; es decir, aquellas situaciones que a través de la historia de la humanidad ni la ciencia ni la tecnología han sido capaces de ofrecer una solución satisfactoria; este es el caso de la “tecnologización” o “tecnotonización” (virtualización gradual) de la comunicación y de las interacciones cotidianas en muy variados ámbitos. Lo antes expuesto requiere de perspectivas y enfoques teóricos para aproximarse con fundamento al fenómeno abordado.

De las mediaciones al abordaje saludable familiar

Hablar de *mediación* es aludir a uno de los pilares de la enseñanza, en palabras de Edelstein (2002): la enseñanza como actividad intencional pone en juego un complejo proceso de mediaciones orientados a imprimir explícita o implícitamente algún tipo de racionalidad a las prácticas que se generan al interior del aula-hogar.

Así mismo, en las relaciones interpersonales, más aún en los tiempos actuales, donde los recursos tecnológicos y el manejo de sus contenidos permean estas interacciones. Para hablar de dicho proceso se parte de la categoría *mediación pedagógico-comunicacional*, haciendo énfasis en la enseñanza, el diálogo y el aprendizaje que se espera, como acto comunicativo o en una comunicación con intencionalidad educativa, en donde tanto los aportes pedagógicos como las cuestiones de índole comunicacional se unen para *dar sentido* a las prácticas del enseñar y el aprender.

Según Frawley (1999), Moll (1993) y Dixon-Krauss la mediación puede ser entendida como el conjunto de instrumentos de carácter cognoscitivo, físico o instrumental que hacen posible que la actividad cognitiva se desarrolle y logre las metas propuestas. En pocas palabras, la mediación pedagógica en este aspecto propone que los instrumentos externos ayudan a que se puedan representar internamente; este mismo proceso también se aplica a los procesos de interacción familiar, por medio de las instrucciones del educador-adulto responsable, de preguntas, observaciones y guiadas por los padres/docentes.

De esta manera, la mediación familiar de los padres con sus hijos, entre más temprana sea la edad de estos, mayor se espera sea el efecto positivo de la labor orientadora y educativa. De aquí que el acompañamiento familiar sea vital en el global-glocal mundo de hoy, en el caso específico de las *mediaciones familiares* frente a los productos y servicios televisivos, de Internet y las redes sociales *online*.

Silva y Torres (1998) refiriéndose a los servicios televisivos y, que obviamente, por su estrecha relación, con otros medios de comunicación, como el Internet y las redes sociales online se incluyen en esta categoría han tenido fuertes implicaciones en la dinámica familiar, hasta el punto de que, en ocasiones, disminuye y anula la comunicación, afecta horarios, comidas, lenguaje, frecuencia en la interacción con las amistades, distribución del tiempo y muchas otras formas de relación familiar.

A lo anterior se suman los cambios socioculturales y de valores en las nuevas generaciones, varios de ellos ocasionados por los nuevos roles asumidos por los padres y de manera especial por las madres, quienes, para laborar (como una contribución o porque de ellas depende únicamente la economía del hogar) dejan a sus hijos e hijas encomendados, generalmente, a personas que en la mayoría de los casos no reúnen los requisitos para

aportarles a su buena crianza. Con respecto a lo anterior, Silva (2003) planteó algunas características que los orientadores pedagógicos o familiares necesitan para cumplir con las tareas y las necesidades de los miembros de la familia.

Esto es profundizar en los valores permanentes que se pueden vivir en la familia; reflexionar sobre los procedimientos y medios para lograrlo; conocer las influencias del contexto social; considerar distintos procesos para que padres e hijos puedan lograr un desarrollo intra y extrafamiliar autónomo y contextualizado. Así mismo, estudiar cómo las familias pueden aumentar y cualificar su influencia favorable en la sociedad y en doble vía.

Todo lo anterior, se evidencia en los resultados que emergen en la investigación sobre la relevancia del papel mediador y, especialmente, interventor que corresponde a las familias en el proceso de información, educación y formación de los hijos —desde la infancia, durante la adolescencia y hasta llegar a la adultez— en lo pertinente a los productos y servicios televisivos, de Internet y las redes sociales online.

Lo anterior permitió plantearse, para la ruta de pesquisas, el siguiente *interrogante investigativo*:

¿Qué posibilidades formativas ofrece la mediación pedagógica en los sistemas educativos (y familiar) frente a los contenidos de información ofertados en Internet y posibilitados por las redes sociales online? Así mismo, los objetivos que orientaron la investigación fueron: (a) describir la existencia o no de mediaciones familiares de jóvenes estudiantes universitarios frente al consumo de productos y servicios televisivos, de Internet y en las redes sociales; (b) identificar los productos y servicios más utilizados por los jóvenes estudiantes universitarios, y (c) determinar la existencia del conocimiento sobre el concepto / proceso de la mediación familiar.

Metodología

Esta fue una investigación de tipo mixto, donde predominó el énfasis en la descripción-cualificación de los resultados, con algunos aspectos cuantitativos obtenidos a través del cuestionario y fundamentada en el paradigma interpretativo-comprensivo, acerca del cual Heidegger (1975)

se refiere como la interpretación de la interacción social. El autor propone que deben estudiarse las acciones, circunstancias y significados que las personas otorgan cuando interactúan en distintas situaciones y desde las realidades sociales en las cuales viven.

Esto hace referencia a un proceso constante y a los significados que se les atribuyen, que pueden modificarse por otros u otras interacciones. Dichos cambios son importantes para lo que se denomina el método del interaccionismo simbólico. En este contexto, Blumer (1982) plantea que la producción del conocimiento en el trabajo y la cotidianidad social se basa en gran parte en la interpretación; expresa además que todas sus perspectivas se pueden unir y complementar para así llegar a un conocimiento profundo, contextual y claro sobre el fenómeno, individuo o proceso que está siendo estudiado.

De esta manera, el diseño de investigación permitió observar y reflexionar sobre las mediaciones pedagógicas que sean posibles en los contextos familiares y educativos, como categorías, a la vez que expresiones de la salud mental en adolescentes y jóvenes (universitarios, en este caso) frente a la recepción y consumo de productos y servicios ofertados por la televisión, la Internet y las redes sociales *online*. Los participantes en el estudio fueron estudiantes universitarios entre los 16 y 24 años de edad de diversos programas, escogidos a través de la técnica de muestreo no probabilístico a conveniencia del investigador.

Las técnicas de recolección de información utilizada fueron mixtas, siendo estas la observación participante y el cuestionario para el análisis de la información. Se utilizó la triangulación de los resultados de la observación participante y de los cuestionarios con los hallazgos de la revisión y el análisis bibliográfico sobre la temática/proceso investigado.

Resultados

Acorde con los presupuestos en salud mental y la mediación pedagógica con adolescentes usuarios de Internet, redes sociales online y televisión, los resultados obtenidos se estructuran en seis apartados relacionados con: las características de *edad, sexo y procedencia*; en tal sentido, Barranquilla, como distrito capital del Atlántico (Colombia), arrojó

el mayor porcentaje de residencia o de procedencia de los estudiantes universitarios que participaron en esta investigación (83%).

La mayor parte de los estudiantes universitarios que respondieron fueron de sexo femenino, 85%; mientras que de sexo masculino fueron 15%. En cuanto al rango de edad, participaron estudiantes de 16-18 años, 38%; en edades comprendidas entre 19-21, 36%; y de 22-24 años, 18%.

Por otro lado, en los resultados asociados con las *opiniones y usos* de las redes sociales, páginas web y otros medios de comunicación masiva, los hallazgos fueron los siguientes: para un 54% de los encuestados las redes sociales tenían como propósito central la comunicación entre personas y, por unanimidad, (99%) de las personas encuestadas opinaron que el Internet es un medio muy utilizado en la casa y en el contexto académico.

La mayoría de los sujetos estudiados (96%) manifiesta que tiene claro el concepto de TV digital, redes sociales online e Internet. Mediante las gráficas se visualizan de manera más específica y didáctica los hallazgos, en cuanto a la opinión sobre las redes sociales y las páginas utilizadas comúnmente.

Gráfica 1

Opinión de las redes sociales.

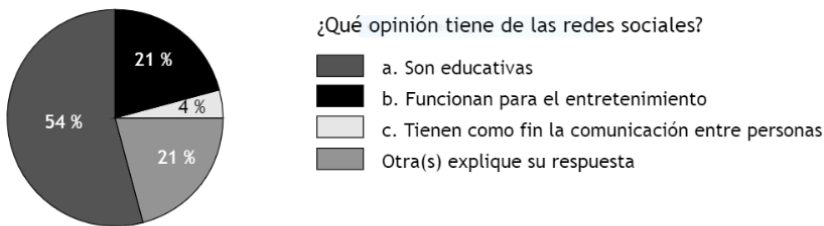
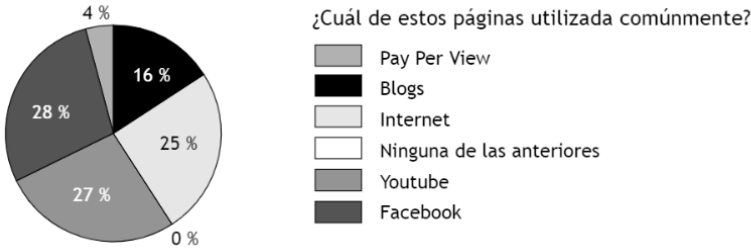


Figura 1. Opinión de las redes sociales.

Nota. Elaboración propia.

Gráfica 2

Páginas utilizadas comúnmente.

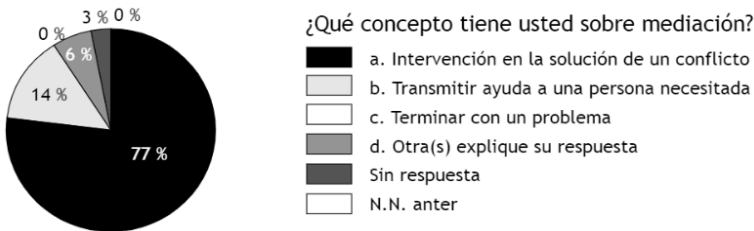


Nota. Elaboración propia.

Estos resultados nos acercaron al objetivo de identificar los *productos y servicios más utilizados* por los estudiantes universitarios. Sin embargo, se pudo notar que, al ser estudiantes universitarios, se esperaba que las páginas más utilizadas fueran académicas, de consulta para sus estudios. Por el contrario, es posible que los estudiantes prefieren la información en formatos más visuales y auditivos, como son los videos que comúnmente se encuentran en *YouTube*.

Gráfica 3

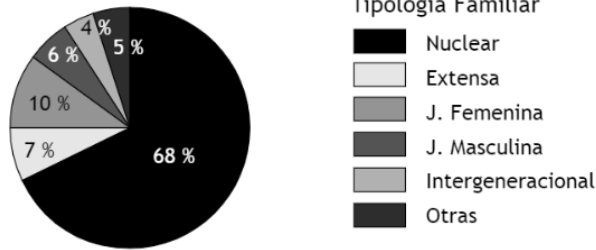
Concepto acerca de mediación.



Nota. Elaboración propia.

De la misma forma, los resultados permiten pensar en la disposición de las familias para realizar una *mediación* pedagógica de los contenidos. Sin embargo, los resultados relacionados con el objetivo específico: determinar la existencia del conocimiento sobre el concepto / proceso de mediación (Gráfica 3) permiten apreciar que, para los encuestados, está más relacionado, en un 77%, con *una intervención para la solución de un conflicto*, mientras que un 14% manifiesta que *es transmitir ayuda a una persona necesitada*.

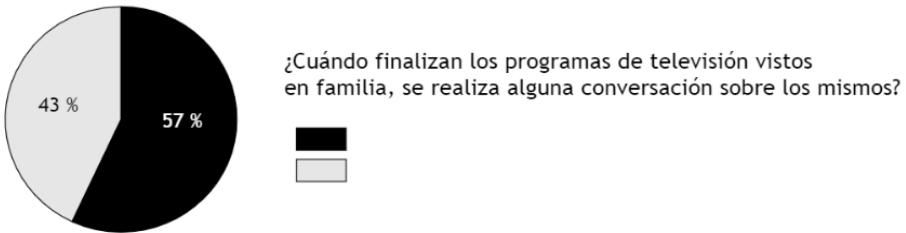
Gráfica 2
Tipo familiar.



Nota. Elaboración propia.

Lo anteriormente consignado se complementa con lo referente a la *tipología familiar* en la cual conviven e interactúan los participantes de la investigación, ello posibilita un análisis en relación con las características de la comunicación en el sistema familiar, acerca del objeto de este estudio. En la Gráfica 4, se observa la graficación de los diferentes tipos de familia de estos jóvenes y adolescentes, estudiantes universitarios, prevaleciendo la tipología familiar nuclear, con un 68%.

Gráfica 5
Conversación cuando ven tv.

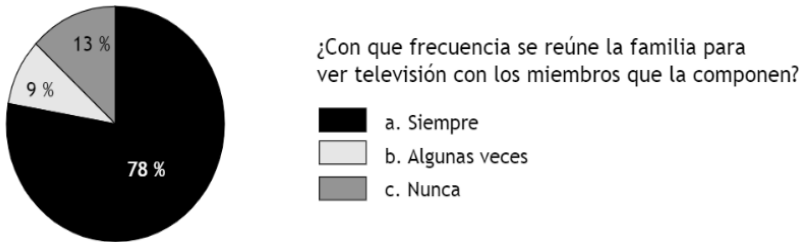


Nota. Elaboración propia.

La Gráfica 5 muestra que el 57% de las personas que respondieron el cuestionario, manifiestan que luego de ver algún contenido o programa en la tv, *conversan* (o discuten, debaten) con su familia acerca de lo tratado en el mismo.

Gráfica 6

Frecuencia con que la familia se reúne para ver tv.

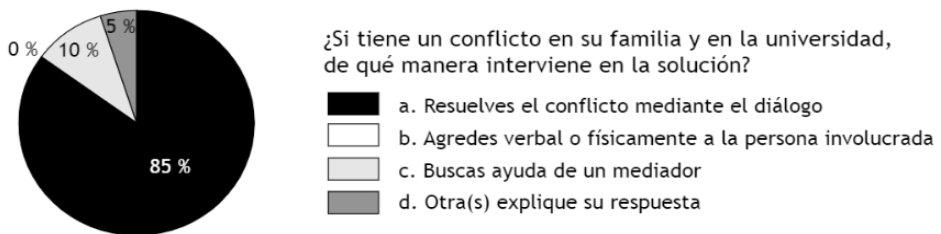


Nota. Elaboración propia.

El 78 % de los encuestados opina que suelen ver televisión con los miembros de la familia (Gráfica 6).

Gráfica 7

Resolución de conflictos.



Nota. Elaboración propia.

Cada miembro de la familia consume información y contenidos desde diferentes plataformas y páginas de Internet, así que la mediación de estos contenidos, en parte, se puede ver limitada, siendo la televisión, un espacio de integración, que a la vez se presenta como propicio para iniciar la mediación pedagógica, sea de manera consciente o no.

Igualmente, da una pista sobre la calidad de la comunicación y de la estrategia más frecuente que se utiliza en casa y que se replica en contextos sociales como la universidad o con los amigos. De los encuestados el 85% manifiestan que ante los conflictos de tipo familiar o de tipo educativo se debe recurrir al diálogo.

De igual forma, está claro para la mayoría que la mediación es una intervención benéfica para la solución de los conflictos. El 85% de los encuestados manifiesta que un *conflicto en la familia* y en la universidad lo resuelven mediante el diálogo.

Podría deducirse, entonces, que los procesos de mediación en los sistemas familiares, escolar y sociales en general pudiesen estar influenciados por el tiempo que dedican los niños, jóvenes y adultos al consumo de los contenidos de estos MCS en la década actual. Parece ser que estos han modificado los espacios de interacción familiar, escolar y social en general, propiciando nuevas formas de comunicación y mecanismos de adaptación a estos emergentes estilos de interacción.

No se puede desconocer que las tecnologías de información y comunicaciones (TIC) o nuevas tecnologías de información y comunicaciones (NTIC) son un fenómeno influyente, desde la perspectiva de ser herramientas que en múltiples aspectos aportan para el adecuado y saludable desarrollo del proceso cognoscitivo de los niños, jóvenes y adultos, para su crecimiento personal aportando e innovando al progreso, aportando a la sociedad.

Conclusiones

Acorde con el *propósito* de este estudio, esta forma de asumir los contenidos y nuevas formas de interacción serán exitosas o no en la medida que las familias y las escuelas generen estrategias de mediación funcionales. En tanto que la familia se contextualice y acompañe a sus miembros en el proceso de aprendizaje para el manejo de las tecnologías y su adecuada aplicabilidad para el beneficio de quienes la utilizan, acudiendo y propiciando procesos mediadores, educativos y de formación integral, identificando las formas de interacción familiar, lo cual podría ser la clave para iniciar este proceso.

Se presentan familias cuya pauta de interacción se pudo percibir / describir (sobre algunos estudiantes que respondieron el cuestionario en casa) como “tubos de cristal” (se les ve juntos a la vez que muy poco comunicativos, ensimismados en la relación con el dispositivo móvil), con comportamientos de “desprendimiento” o aislamiento familiar, lo cual implica una oportunidad para adentrarse y conocer el fenómeno relacional de las tecnologías online y las interacciones offline (presenciales), y plantear estrategias de comunicación/mediación familiar, como una (entre muchas posibles) categoría de y por la salud mental de este grupo

etario, que permitan una integración/interacción más directa de los padres o cuidadores frente a estos contenidos, teniendo en cuenta el ciclo vital individual y familiar.

Referencias

- Barbero J. (2006). *La educación desde la comunicación*. Bogotá: Editorial Norma.
- Bartolomé, A. (1998). *Familia y escuela: El miedo a internet*. Barcelona: Comunicar 10.
- Blumer, H. (1982). *El Interaccionismo simbólico, perspectiva y método*. Barcelona: Hora D.L.
- Cánovas, P. & Sahuquillo, P. (2010). *Educación familiar y mediación televisiva*. Universidad de Valencia. Valencia.
- Capdevila, D. (2010). *Las Redes Sociales. Tipología, uso y consumo de las redes 2.0 en la sociedad digital actual*. Madrid: Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid.
- Coll, C. (1994). *Tecnologías y comunicación educativas*.
- Dixon-Krauss, L. (1996). *Vygotsky in the Classroom: Mediated Literacy Instruction and Assessment*. Addison Wesley Longman, One Jacob Way, Reading, MA 01867.
- Eco, U. (2000). *Tratado de semiótica general*. España: Lumen. (Trabajo original publicado en 1976)
- Eco, U. (2004). *Apocalípticos e integrados*. México: Lumen / Tusquets. (Trabajo original publicado en 1968)
- Edelstein, G. (2002). Problematizar las prácticas de la enseñanza. *Perspectiva*. 20(2), 21-30
- Escorcía J. L. (2015). *Caracterización de la relación entre las redes sociales virtuales y la formación de la dimensión humana adolescente*. (Trabajo de Maestría en Educación). Universidad Simón Bolívar, Barranquilla, Colombia.
- Escorcía L., García A., & Silva M. (2015). Mediaciones familiares, escolares y socio-culturales frente a los productos y servicios televisivos de internet y las redes sociales online. Programa de Psicología. Universidad Metropolitana. Barranquilla-Colombia.

- Faros (2020). Los riesgos de las redes sociales en la salud mental de los adolescentes. Hospital San Joan de Déu. Barcelona, (<https://faros.hsjdbcn.org/es/articulo/riesgos-redes-sociales-salud-mental-adolescentes>). Recuperado 31-05-20
- Frawley, W. (1999). *Vygotsky y la ciencia cognitiva*: Barcelona: Paidós.
- Freire P. (1996). *Pedagogía de la autonomía*. Siglo XXI editores.
- Gadamer, H. (2001). Fenomenología, hermenéutica y metafísica, en: *El giro hermenéutico*, Madrid: Cátedra 1998, p. 29
- Heidegger, M. (1975). *La pregunta por la cosa*. Buenos Aires: Editorial Alfa Argentina. (Traducido por: Eduardo García Belsunce & Zoltan Szankay).
- Díaz, M. & García Fernández, M. D. (2003). *La familia e internet, ¿un juego tres bandas?* Córdoba: Comunicar 21: Tecnologías en la era de la comunicación.
- Moll, L. (1993). Introducción. En L. Moll (Ed.), *Vygotsky y la educación. Connotaciones y aplicaciones de la Psicología Sociohistórica en la educación* (13-42).
- Moragas, D. M. (1985). *La mediación social y los enfoques de la teoría de la comunicación*. Barcelona.
- Morin, E. (1990). *Introducción al pensamiento complejo*.
- Morin, E. (1999). *La inteligencia de la complejidad*.
- Morin, E. (2011). *La Vía*. Para el futuro de la humanidad.
- Morin, E. (2015). *Pensar global*. La humanidad y el universo.
- Noguera, J. M. (2010). *Redes sociales como paradigma periodístico. Medios españoles en Facebook*, Revista Latina de Comunicación Social, 65.
- Schmucler, H. (1995). *El imperio de la Información como imperio de la Banalidad*. En: *Comunicación y Educación como campos problemáticos desde una perspectiva epistemológica*. Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional Entre Ríos (UNER).
- Serrano, M. M. (1977). *La mediación social*. Madrid: Akal
- Serrano, M. (1985). *Innovación tecnológica, cambio social y control social*.
- Silva, M. & Torres, M. (1998). *Acción mediadora de la familia frente a la recepción de productos televisivos en niños de tercer y cuarto grado*

escolar. (Trabajo de Maestría en Desarrollo Familiar). Universidad del Norte Barranquilla, Colombia.

Silva, M. (2003). *Desde los tres robles*. Cartagena: Editorial Ideas gráficas.

Von Bertalanffy, L. (1968). *Teoría General de Sistemas. Fundamentos, desarrollo y aplicaciones*. Nueva York.

Vygotsky, L. (1934). *Pensamiento y lenguaje*.

Watzlawick, P. y Cols. (1985). *Teoría de la Comunicación Humana*. Barcelona: Editorial Herder.